

Guía Pedagógica N°7

CENS Thomas Alva Edison

Área curricular: Lengua

Curso: 1º

Docente: Chirino Teresa, Riveros Mariana, Saavedra Facundo José

Turno: Noche

Objetivos:

- Leer e interpretar textos expositivos.
- Identificar características específicas.
- Conocer los recursos propios del tipo textual.

Tema: Conocer el mundo a través de la información.

Contenidos: El texto expositivo-explicativo. Características. Estructura. Definición.

Capacidades a desarrollar:

- Cognitiva:

LECTURA COMPRESIVA: Decodificar, Comprender, Interpretar, Asumir posición crítica.

-Procedimental:

PRODUCCIÓN TEXTUAL: Planificar, Escribir, Revisar, Re-escribir

- Actitudinal:

LECTURA ESTÉTICA: Disfrutar, Imaginar

QUERIDOS ALUMNOS: La siguiente guía que veremos se trata sobre el tipo textual más útil que verán durante todo el cursado en la escuela, el texto expositivo. Este tipo textual es el que tiene como objetivo enseñar conocimientos que ustedes no poseen, por lo tanto esto lo ven en todas las asignaturas. Aunque parece un tema nuevo, no lo es. Nosotros lo vimos en las definiciones de mitos y leyendas. Esta vez lo veremos con un poco más de profundidad. Les proponemos el desafío de sumergirse en el conocimiento.

1. **Antes de leer el siguiente texto repase los conceptos vistos en las guías anteriores. Mitos, leyendas populares y urbanas. ¿Qué tienen en común estos textos? Comente brevemente.**
2. **Lea el título y los subtítulos y diga de qué cree que tratará el texto.**
3. **Lea el texto en forma completa y diga de qué se trata.**

Texto expositivo: ¿Qué es un texto expositivo explicativo?

El texto expositivo es aquel que **aborda de manera objetiva un asunto o tema determinado**, con la finalidad de dar a conocer e informar una serie de hechos, datos o conceptos específicos.

En este sentido, **el propósito de los textos expositivos es transmitir información**, es decir, aportar un conjunto de conocimientos claros y directos sobre a una amplia lista de contenidos generales o específicos. A la par de esto, **el texto expositivo también es explicativo**, debido a que busca aclarar y detallar información relacionada con los datos que proporciona. De allí que podamos encontrar textos expositivos en discursos de carácter informativo, educativo, científico, jurídico o humanístico.

Estructura de los textos expositivos

La estructura de los textos expositivos está formada, como para la mayoría de los textos, por introducción, un desarrollo y conclusiones.

Introducción: donde se da a conocer el tema que será abordado, el enfoque que se empleará y los puntos o aspectos de mayor interés.

Desarrollo: parte del texto en el cual se expone, de manera clara y ordenada, la información relativa al tema que se está abordando.

Conclusión: síntesis de la información presentada donde se destacan los aspectos más relevantes del tema.

Características del texto expositivo

Los textos expositivos se diferencian y caracterizan de los demás textos principalmente por su estructura para organizar la información y estilo de redacción. Las principales características son:

- La redacción del texto es objetiva.
 - Se escribe en tercera persona.
 - Hace uso de un lenguaje claro y preciso.
 - Se apoya en el uso de recursos como los conectores, la comparación o la enumeración, para facilitar la fluidez discursiva.
4. **Antes de leer el texto lea los paratextos (títulos y subtítulos). Busque el en el diccionario el significado de las palabras subrayadas y anótelos a continuación- ¿De qué cree que tratará el texto? Formule una hipótesis.**
 5. **Lea el texto en forma completa más de una vez y reformule la hipótesis.**
 6. **Titule los párrafos con una oración breve, en la medida de lo posible unimembre, y que contenga la información relevante.**
 7. **Resuma el contenido de cada apartado. Marque la estructura del texto.**

LA QUÍMICA DEL AMOR - ¿Por qué nos enamoramos?

El amor, desde un punto de vista romántico o filosófico es algo de lo que poetas y escritores nos hablan a diario. A todos nos encanta sumergirnos en estos universos

literarios donde se idealiza un sentimiento que a veces, todo hay que decirlo, da forma a más misterios que certezas. Sin embargo, del enamoramiento, son los neurólogos quienes pueden darnos datos más precisos.

Los Antropólogos nos explican que la humanidad parece hacer uso de tres tendencias cerebrales distintas. La primera es aquella donde el impulso sexual guía gran parte de nuestras conductas. El segundo hace referencia al “amor romántico”, ahí donde se generan relaciones de dependencia y de un alto coste emocional y personal. El tercer enfoque es el que conforma el apego saludable, ahí donde la pareja construye una complicidad significativa de la que ambos miembros se benefician.

Ahora bien, más allá de entender qué garantiza la estabilidad y la felicidad en una pareja, hay un aspecto que a todos nos interesa. Hablamos del enamoramiento, hablamos de la química del amor, de ese proceso extraño, intenso y desconcertante que a veces nos hace poner la mirada, la mente y el corazón en la persona...menos adecuada o por el contrario, la más acertada.

La dopamina: me siento bien contigo, “necesito” estar a tu lado y no sé por qué.

Podemos tener ante nosotros a una persona extremadamente atractiva, y sin embargo hay algo que falla. No nos hace sentir bien, la conversación no fluye, no hay sintonía, ni comodidad ni ningún tipo de conexión... no hay química.

La química del amor es auténtica y lo es por una razón muy simple: cada emoción está impulsada por un neurotransmisor concreto, un componente químico que el cerebro liberará en base a una determinada serie de estímulos y factores más o menos conscientes. La dopamina, por ejemplo, es ese componente biológico que nos “enciende”. Es una sustancia química relacionada esencialmente con el placer y la euforia. Hay personas que se convierten de pronto en el objeto de todas nuestras motivaciones casi de forma instintiva. Estar con ellas nos genera un placer indiscutible, un bienestar sensacional y una atracción a veces ciega. El enamoramiento nos hace selectivos y es la dopamina la que nos obliga a focalizar “todo nuestro mundo” sobre ese alguien en particular, hasta el punto de “obsesionarnos”. Plutarco, el historiador y filósofo griego, decía “*hay amores tan bellos que justifican todas las locuras que nos hacen cometer*”, o el escritor Octavio Paz “*el amor es intensidad y por esto es una distensión del tiempo: estira los minutos y los alarga como siglos*”.

Norepinefrina: “a tu lado todo es más intenso”

Sabemos que una persona nos atrae porque nos produce una montaña rusa de sensaciones caóticas, intensas, contradictorias y a veces hasta incontrolables. Nos sudan

las manos, comemos menos, dormimos apenas unas horas o ninguna, pensamos con menos claridad. ¿Hemos perdido la razón? En absoluto. Estamos bajo el control de la norepinefrina, la cual estimula la producción de adrenalina. Es ella la que hace que nuestro corazón se acelere, que nos suden las palmas de las manos y que se activen al máximo todas nuestras neuronas noradrenérgicas.

Cariño, me disparas la “feniletilamina”

Cuando estamos enamorados hay un compuesto orgánico que nos domina por completo: la feniletilamina. Tal y como la propia palabra ya nos indica, estamos ante un elemento que comparte muchas similitudes con las anfetaminas y que combinada a su vez con la dopamina y la serotonina, sintetiza la receta perfecta para un amor de película. Es como un dispositivo biológico que busca “intensificar” todas nuestras emociones. El escritor Julio Cortázar decía: *“Ven a dormir conmigo: no haremos el amor. Él nos hará”*.

Un diario de psicología social investigó quiénes —hombres o mujeres— se enamoran primero y lo expresan primero, y la frecuencia con la que los chicos y las chicas dicen «te amo» y la intensidad con la que viven sus relaciones. La investigación se realizó con 172 estudiantes universitarios, a los que se les consultó sobre el desenlace de sus relaciones amorosas.

Marissa A. Harrison, una de las psicólogas a cargo de la investigación dijo: «Se supone que las chicas son más emocionales, a veces demasiado. Y de hecho, durante la investigación todos los participantes supusieron lo mismo. Sin embargo el estudio reveló que las relaciones son tan significativas tanto para hombres como para mujeres.

El resultado dado a conocer en 2010 dice que **los hombres se enamoran más rápido** y con más facilidad que las chicas. Los motivos radican en el hecho de que las mujeres evalúan más lo que está en juego por temor a involucrarse con la persona equivocada.

Para concluir, tal como hemos visto, la química del amor, orquesta lo queramos o no gran parte de nuestras conductas. Lo hace tanto en el enamoramiento como en esas fases posteriores, donde entran en acción otros factores orientados a construir el compromiso y la estabilidad de la pareja. Puede que definir esta emoción universal en términos de química sea poco evocador, como decía Einstein, pero es lo que somos todos nosotros al fin y al cabo: un entramado fabuloso de células, reacciones eléctricas e impulsos nerviosos capaces de ofrecernos la más exquisita felicidad.

Director: Rolando Carrión